

Los Obispos españoles agradecen la participación en el viaje de León XIV

PÁGINA 5

100 años del Apostolado de la Oración en Navalcán

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.853
5 de julio de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ORGANIZADA POR LA HOSPITALIDAD DIOCESANA

La peregrinación diocesana con enfermos al santuario de Lourdes cumple 50 años

En la madrugada del pasado domingo partía de Toledo la peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes, que este año ha celebrado «medio siglo de entrega generosa, de servicio callado y de testimonio evangélico al lado de quienes ocupan un lugar privilegiado en el corazón de Cristo: los enfermos».

El Sr. Arzobispo, que este año ha vuelto a acompañar a los peregrinos y ha presidido la santa misa en la gruta en la mañana del miércoles, en su escrito de este domingo, desea «entonar un canto de acción de gracias, por las personas que, a lo largo de estas décadas, han hecho posible esta hermosa obra de misericordia, por la Hospitalidad de Lourdes de nuestra archidiócesis y por la espiritualidad y la vivencia profunda que se experimentan en el santuario de Lourdes».

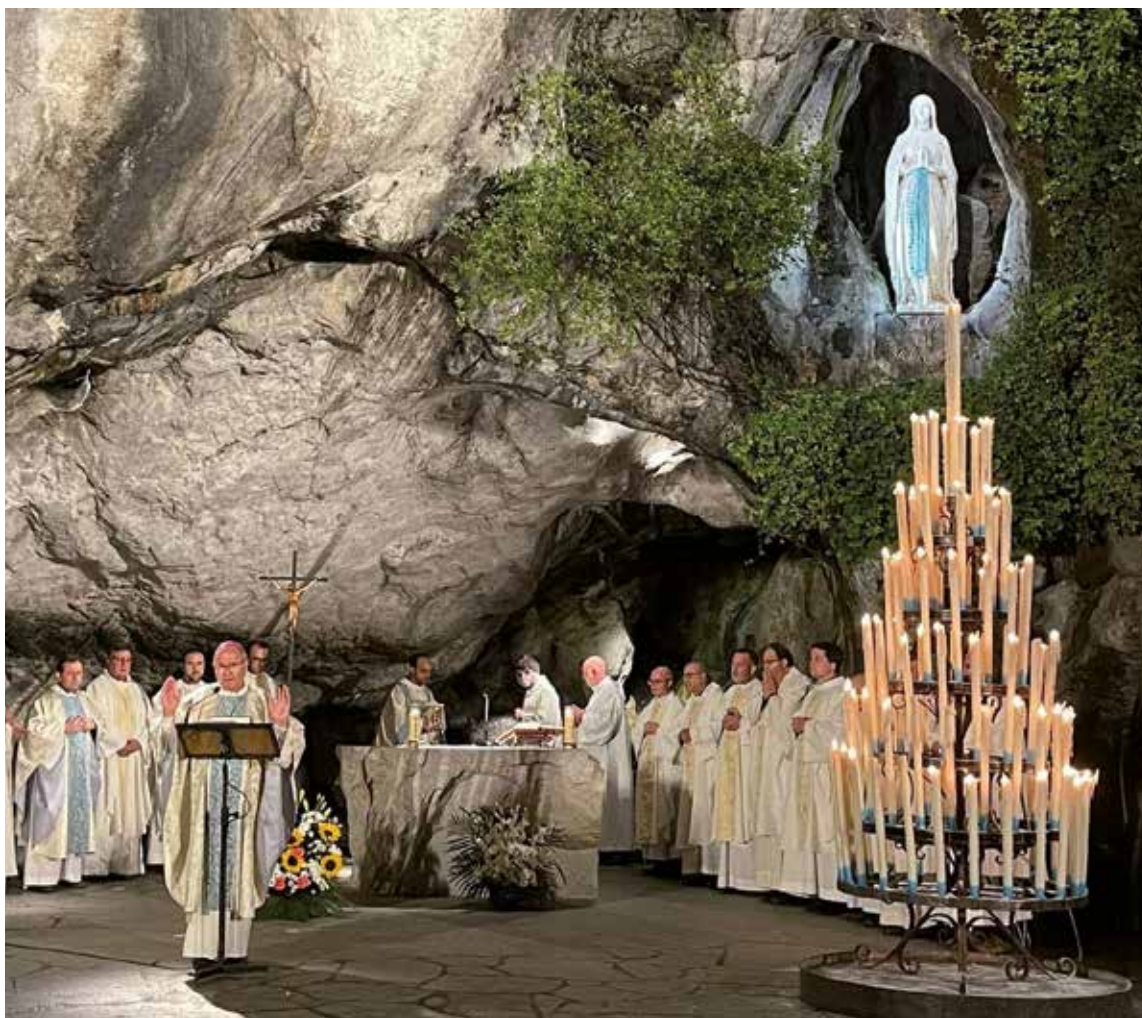
Además recuerda los «sencillos comienzos de la mano de don Francisco Merchán, sacerdote, y de sor Petra Ortega, hija de la Caridad, junto a un pequeño grupo de enfermos y hospitalarios».

PÁGINA 3

La Catedral de Toledo presenta la réplica de su primera piedra

En la mañana del pasado 24 de junio, la Catedral de Toledo presentó, en el atrio de la Puerta de Reyes, la réplica de aquella primera piedra, concebida como obsequio conmemorativo oficial de su VIII Centenario.

PÁGINAS 6-7



El Sr. Arzobispo preside la misa en la gruta en la peregrinación del año 2022.

Cáritas Diocesana se une a la campaña confederal de emergencia con Venezuela

Abre una cuenta bancaria y un número de Bizum para canalizar la ayuda

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: ZACARÍAS 9, 9-10.

Esto dice el Señor: «¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

SALMO: 144

*Bendeciré tu nombre por siempre,
Dios mío, mi rey.*

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la ira y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan,

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8, 9.11-13

Hermanos: Vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.

Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

EVANGELIO: MATEO 11, 25-30

En aquel tiempo tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

La oración de Cristo

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Si el domingo pasado se nos presentaba la primacía de la caridad, por ser la reina de las virtudes, en este domingo somos introducidos en la oración de Cristo, pues si bien es cierto que son muy numerosos los pasajes en los que se **nos habla de la oración de Cristo**, no son tantas aquellas en las que escuchamos su contenido. Fijémonos en la oración de Cristo, pues la caridad crece en el trato íntimo con Dios, así como en el ejercicio de las demás virtudes, especialmente hoy se nos destacan la mansedumbre y la humildad, que están a la base de una auténtica y ordenada relación con Dios y con los demás.

En esta oración preciosa, podemos distinguir tres momentos. En el primero, Jesús que **se dirige al Padre** y de estas palabras podremos sacar interesantes consideraciones para nuestra oración. En segundo lugar, Jesús **expone para todos** un principio general sobre su misión y lugar único en el plan de salvación. Finalmente, sus palabras terminan con alentadoras exhortaciones dirigidas **a cada uno de nosotros**, sus discípulos.

El verbo empleado para **dirigirse al Padre**, y que traducimos por «*te doy gracias*», **indica**, como nos recordaba el papa Benedicto XVI en una de sus catequesis sobre la oración, principalmente dos cosas: **reconocer hasta el fondo**, como se ve cuando Juan Bautista pedía a quien acudía a él para bautizarse que reconociera hasta el fondo sus propios pecados (cfr. Mt 3, 6); pero también implica **estar de acuerdo**. Por tanto, Jesús en su oración reconoce hasta el fondo, plenamente, la acción de Dios Padre, y, juntamente, su estar en total, consciente y gozoso acuerdo con este modo de obrar. Además, al dirigirse a Dios como Padre no solo pone de manifiesto su filiación, sino que nos recuer-

da que el verdadero conocimiento presupone intimidad, comunión. Al cariñoso apelativo «*Padre*», añade «*Señor del cielo y de la tierra*» recordándonos, como hemos recitado en el salmo que «*el Señor es bueno con todos*» (cfr. Mt 5,45). Reconozcamos hasta el fondo nuestra pequeñez, para descubrir la grandeza de Dios y abracemos su voluntad en nuestra vida.

En segundo lugar, encontramos una **máxima universal** sobre el conocimiento de Dios. Si bien es cierto, que con nuestra razón podemos llegar a conocer la existencia de Dios y alguno de sus atributos, lo cierto es que, si no se hubiese revelado, no podríamos conocerle en profundidad. Es Cristo, quien nos revela al Padre, por eso, **cuidemos nuestro trato personal con Él** para conocer cada vez más y mejor la intimidad de Dios.

Finalmente, el evangelio termina con **tres invitaciones** que dirige a sus discípulos y que tiene por objeto al mismo Cristo, incidiendo nuevamente en la centralidad que ha de ocupar en nuestra vida. La primera de ellas nos invita a la **cercanía**, pues estar con Jesús y reconocer su presencia cercana es fuente de paz y descanso (cfr. v.28). En segundo lugar, el mandato de tomar el yugo (cfr. v.23), también nos vincula a Él, pues la obediencia de ley ya no aparece como algo impuesto desde fuera, sino como un camino **en compañía de él**, ya que el yugo se lleva entre dos, por eso es designado como «*llevadero y carga ligera*». Finalmente, la exhortación a **aprender** de Él (cfr. v.29), nos mueve, como señalábamos al inicio, a cuidar la primacía de la caridad en nuestras relaciones: la **humildad** para con Dios, reconociendo la verdad de nuestra condición de criatura, y por tanto, la grandeza de Dios, el único Señor; así como la **mansedumbre** que nos ayuda a relacionarnos con los demás sin imponer nuestro propio yo. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 6: Oseas 2, 16-18.21; Mateo 9, 18-26. **Martes, 7:** Oseas 8, 4-7. 11-13; Mateo 9, 32-38. **Miércoles, 8:** Oseas 10, 1-3. 7-8.12; Mateo 10, 1-7. **Jueves, 9:** Oseas 11, 1-4. 8-9; Mateo 10, 7-15. **Viernes, 10:** Oseas 14, 2-10; Mateo 10, 16-21. **Sábado, 11:** San Benito, patrono de Europa. Proverbios 2, 1-9; Mateo 19, 27-29. Misa vespertina del XV domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Engrandece mi alma al Señor

50 años de la Hospitalidad de Lourdes en nuestra archidiócesis

Damos gracias a Dios por los cincuenta años de vida de la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes de Toledo. Medio siglo de entrega generosa, de servicio callado y de testimonio evangélico al lado de quienes ocupan un lugar privilegiado en el corazón de Cristo: los enfermos.



Ante este acontecimiento, por el que estoy profundamente agradecido a Dios y a todos los que han trabajado incansablemente, me gustaría elevar un Magnificat, un canto de acción de gracias, por tres razones:

1. Por las personas que, a lo largo de estas décadas, han hecho posible esta hermosa obra de misericordia: sacerdotes, seminaristas, religiosas, sanitarios, voluntarios, jóvenes, familias y peregrinos. Todos ellos han puesto sus talentos al servicio de una misión: acompañar, cuidar, escuchar y mostrar el rostro compasivo de la Iglesia.

Los comienzos fueron sencillos. De la mano de don Francisco Merchán, sacerdote, y de sor Petra Ortega, hija de la Caridad, junto a un pequeño grupo de enfermos y hospitalarios, se inició una aventura de fe que pronto arraigó en nuestra Archidiócesis. Desde 1976, el recordado «Tren de la Esperanza» llevó a miles de peregrinos desde Toledo hasta el santuario de Lourdes. Aquellos vagones que, en ocasiones, superaban las mil doscientas personas fueron expresión visible de una Iglesia que caminaba junto a sus enfermos. Más tarde llegaron otras circunstancias y otros medios de transporte. Sin embargo, la Hospitalidad ha seguido adelante con fidelidad y esperanza, congregando cada año entre 650 y 800 peregrinos que encuentran en Lourdes una experiencia profunda de encuentro con Jesús y la Virgen María en la Iglesia.

2. Por la Hospitalidad de Lourdes de nuestra Archidiócesis, que nos recuerda una verdad fundamental del

evangelio: los enfermos son protagonistas de la vida de la Iglesia. En ellos contemplamos el rostro sufriente de Cristo y aprendemos lecciones de paciencia y esperanza. Los hospitalarios sois la mano larga de la Iglesia para cuidar a nuestros enfermos. Vosotros vivís la verdad de acoger a Cristo en todo y todos. Gracias.

3. Por la espiritualidad y la vivencia profunda que se experimentan en el santuario de Lourdes. Estar allí es respirar el aire de la brisa suave del amor de Dios por cada uno. Este año, el santuario de Lourdes inicia un itinerario espiritual de tres años centrado en los grandes acontecimientos de la vida de María. En 2026 contemplamos la Anunciación; en 2027, la Visitación; y en 2028 celebraremos el Magnificat, coincidiendo con el 170.º aniversario de las apariciones.

En este año se nos invita a volver nuestra mirada hacia María en la Anunciación. La Hospitalidad de Lourdes ha nacido y crecido desde esa actitud de disponibilidad. Durante cincuenta años ha sabido responder generosamente a la llamada del Señor, llevando consuelo a los enfermos y ayudando a tantos peregrinos a descubrir la presencia amorosa de Dios en sus vidas.

Que Nuestra Señora de Lourdes siga protegiendo esta querida realidad diocesana. Si Dios quiere, el Santo Padre podrá recibir próximamente a la Hospitalidad de nuestra Archidiócesis como celebración de este 50 aniversario. Pidamos al Señor que suscite nuevas vocaciones de servicio. Que cuantos formáis parte de la Hospitalidad continuéis siendo testigos de la ternura de Dios entre nosotros. Recibid mi bendición agradecida.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Prímado de España

La Hospitalidad ha seguido adelante con fidelidad y esperanza, congregando cada año entre 650 y 800 peregrinos que encuentran en Lourdes una experiencia profunda de encuentro con Jesús y la Virgen María en la Iglesia.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Incautaciones

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El triunfo de la insurrección militar del 18 de septiembre de 1868 -la Revolución Gloriosa- condujo al exilio a la reina Isabel II y a la formación de un Gobierno Provisional el 8 de octubre, encabezado por el general Serrano y del que forman parte el general Prim, el almirante Topete y Sagasta. El 26 de enero de 1869 apareció en La Gaceta de Madrid un decreto firmado el día 1 por el ministro de Fomento por el que el Estado se incautaba «de todos los archivos, bibliotecas, gabinetes y demás colecciones de objetos de ciencia, arte o literatura, que con cualquier nombre estén hoy a cargo de las catedrales, cabildos, monasterios y Órdenes Militares», aludiendo como causa su dispersión geográfica y el peligro a los que están expuestos los fondos bibliográficos.

En virtud del decreto, el gobernador civil de Toledo se presentó en la catedral el 25 de enero y comunicó a los capitulares la incautación de la biblioteca y del archivo, recogiendo las llaves y sellando las puertas. De nada sirvieron las protestas del Cabildo y del cardenal Alameda. El día 30 se extrajeron 67 volúmenes antiguos que se llevaron a Madrid, de los que 12 nunca volvieron (entre ellos Las Cantigas, de Alfonso X, y las Etimologías, de san Isidoro). En los meses siguientes se procedió a inventariar los fondos y el 19 de mayo comenzaron a trasladar los de la biblioteca a la Biblioteca Pública: 978 impresos y 2.523 manuscritos. También se llevaron las estanterías. Del archivo, con destino al Archivo Histórico Provincial, salieron 7.943 documentos y legajos, más otros 1.216 de Obra y Fábrica, y se llevaron también las estanterías.

A finales de 1874 tuvo lugar la Restauración alfonsina, que ponía fin a la I República española. El 23 de enero de 1875 se publicó un Real Decreto por el que se anulaban las incautaciones realizadas por el Gobierno Provisional. La mayor parte de los fondos volvieron a la catedral, así como las estanterías que salieron con ellos, pero 38 impresos y 224 manuscritos no regresaron de la Biblioteca Nacional y del Archivo Histórico Nacional.





Desarmar el lenguaje

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Probablemente de las 22 intervenciones del papa León XIV en su viaje a España se podrían sacar un número exponencial de columnas analizando o recordando las muchas y buenas cosas que ha dicho. También sería interesante analizar el cómo las ha dicho, el cuándo y dónde y, ya por último, el por qué. Como todas estas intervenciones están recogidas en la publicación *online* de la Conferencia Episcopal Española «¡Buscad la verdad!», que se puede descargar gratuitamente, se puede convertir en una magnífica lectura para estos días.

Pero me resisto a no recoger algunas de sus enseñanzas, en concreto las referidas a la verdad y al respeto a la palabra: «Pero la paz no es solamente una realidad política o institucional. Nace también en la conciencia, allí donde el rencor, la indiferencia y el odio ceden espacio a la reconciliación. Por eso, se instaura y se protege también a través del lenguaje. Las palabras pueden abrir caminos o cerrarlos; pueden iluminar la realidad o deformarla hasta hacer imposible el encuentro. Quienes ejercen una responsabilidad pública tienen, por eso, una especial obligación de custodiar la palabra para 'desarmar el lenguaje'. La firmeza no exige desprecio; la discrepancia no conlleva humillación».

Las pronunció en el Congreso ante diputados y senadores, un discurso que provocó un largo aplauso de 7 minutos, y gracias al que, aunque solo fuera por un momento, dimos crédito a la actitud de los allí convocados. Junto a ellos, también los periodistas que aplaudieron esta defensa de la verdad en la comunicación y el respeto a la hora de ejercer ese oficio. También por un momento los periodistas que, realizando nuestro trabajo, escuchábamos con atención esta intervención, nos sentimos abrazados por el Papa, ante una sociedad que, en demasiadas ocasiones, nos humilla, nos confronta, nos señala y nos desprecia cuando intentamos realizar única y exclusivamente nuestro trabajo. Y, créanme, sucede en todos los ámbitos y muchas más veces de las que se puedan imaginar. El respeto proclamado por el Papa y al que todo el mundo se apunta es para todos, vengamos de donde vengamos, estemos donde estemos y ocupemos, en esta sociedad, el lugar que ocupemos. ■

Un viaje apostólico para reconciliar y alentarnos en la fe

El Papa nos ha visitado. Sus primeras palabras después de manifestar agradecimiento ante los Reyes por la invitación para este viaje apostólico y dar gracias a Dios por el encuentro, expresó sus sentimientos e intenciones: «Vengo entre ustedes para confirmar, alentar e inspirar una renovada fidelidad de los creyentes al Evangelio, así como una reconciliación y una cooperación más profundas entre las distintas fuerzas de esta Nación». No nos cabe la menor duda que su programa personal y apostólico se ha cumplido con creces.

Su talante alegre, empático siempre y de apertura, ha calado y dejado huellas en nosotros; no solamente entre los fieles católicos que han abarrotado calles, plazas y coliseos deportivos para verle y agasajarle, sino también para escuchar sus palabras y mensajes cargados de profunda humanidad y antropología evangélica. Sus signos concretos -todos muy significativos- en los encuentros con diversos ámbitos de nuestra sociedad, y sus mensajes muy directos, claros y al mismo tiempo valientes -superando los prejuicios muy corrientes en nuestra vida social de «lo políticamente correcto»- no han dejado indiferente a nadie; ni a los que le han criticado ni a quienes le hemos escuchado y aplaudido.

Todos sus discursos y encuentros, desde los eminentemente religiosos hasta los de carácter civil han cumplido sus objetivos de reconciliar a una sociedad muy polarizada, llamar a una regeneración de la vida sociopolítica, y alentarnos en nuestra fe tantas veces dormida, anodina y sin presencia evangelizadora.

Ha hablado al corazón de los católicos en la eucaristía de la fiesta del Corpus Christi con una llamada a su forma de vivir y expresar su espiritualidad: «Una encomienda para la España de hoy y de mañana: que la religiosidad que desde hace siglos anima este país no sea un museo del pasado que visitar, sino una escuela de fe de la que beber también hoy...; no se trata únicamente de sacar la custodia,

sino de dejarnos sacar nosotros mismos del egoísmo, de la indiferencia, de una fe cómoda y privada, para responder a su invitación a la conversión, a cambiar la mirada, a acoger su presencia que nos transforma y nos hace constructores de un mundo nuevo».

Ha interpelado a nuestro mundo de la cultura, del arte, de la economía y del deporte reconociendo y admirando «la huella de creatividad que atraviesa su historia y que da forma a su identidad»; y preguntándose consecuentemente sobre «qué herencia estamos dejando al futuro y por ende, qué tipo de comunidad estamos construyendo». Tejer redes, dijo, es nuestra tarea más importante pues ello implica «encuentro, escucha, diálogo y respeto».

Y, sin lugar a duda, por la resonancia que ha tenido, en un discurso memorable pronunciado en el Congreso de los Diputados, ante los representantes políticos de nuestro país, plasmó y presentó los principios básicos del pensamiento social de la Iglesia sin ningún tipo de complejo sobre todo aquello que hace verdaderamente humana la convivencia y que nace de la defensa de la vida, de la dignidad de la persona, de la justicia y del bien común. Un discurso valorado por los mismos diputados con un aplauso muy significativo, al mismo tiempo que descalificado por algunos periodistas e informadores representativos de un laicismo excluyente que debería ya en estos tiempos estar superado. El Papa dejó muy claro en su discurso que la Iglesia reconoce «la autonomía de las realidades terrenas» y «la distinción entre comunidad eclesial y comunidad política» y «por eso, cuando se dirige a la vida pública, lo hace respetando la misión propia de las instituciones y la legítima responsabilidad de quienes han recibido el mandato de legislar». Sin duda un discurso para enmarcar. ■

Puede leer los artículos de Areópago y enviar sus comentarios a <https://areopagodialogo.com>.

Todos sus discursos y encuentros han cumplido sus objetivos de reconciliar a una sociedad muy polarizada, llamar a una regeneración de la vida sociopolítica, y alentarnos en nuestra fe tantas veces dormida.



■ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Gracias por vuestra «participación entusiasta» en el viaje de León XIV

Carta de la Comisión Permanente al Pueblo de Dios

Los Obispos miembros de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, haciéndonos eco del sentir de todos los Obispos de las diócesis españolas, queremos dirigirnos al pueblo de Dios y, a través de la comunidad cristiana, a toda la sociedad española para dar las gracias a todos por vuestra participación entusiasta en el viaje apostólico de León XIV a España.

El Papa ha sido el gran protagonista de este viaje pero, junto a él, es necesario resaltar la respuesta del pueblo de Dios. Gracias por vuestra presencia en calles, plazas, estadios y templos en Madrid, Barcelona, San Felú de Llobregat, Canarias y San Cristóbal de la Laguna. Gracias también por vuestro seguimiento a través de los medios de comunicación en el resto de España. Gracias por vuestro entusiasmo y paciencia, por la alegría y testimonio de fe. Gracias a las familias, tantas habéis presentado a vuestros hijos recién na-

cidos para recibir la bendición del Papa. Gracias a los sacerdotes que habéis acompañado grupos, a los consagrados y a los millones de laicos que habéis recogido la insistente invitación del papa León XIV a ser Iglesia en el mundo.



Un grupo de jóvenes de nuestra archidiócesis.

Gracias a la sociedad española por su cercanía al sucesor de Pedro y por la comprensión ante las inevitables molestias que ha supuesto la logística del viaje. Gracias a la Casa Real, a las Cortes Generales, a todas las Administraciones públicas y a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado por su extraordinaria colaboración. Gracias a los medios de comunicación, a los equipos de trabajo y al voluntariado.

Os aseguramos nuestro compromiso para acompañar todo lo que el Papa ha sembrado en estos días. Os animamos a leer los discursos, a compartirlos y ponerlos en práctica. El viaje en sí mismo ya ha merecido la pena, nos ha hecho alzar la mirada y contemplar la Cruz gloriosa de Jesucristo, fuente de alegría y consuelo.

Continuemos juntos el viaje en comunión y misión para anunciar el Evangelio, cuidar la dignidad de la persona humana y servir al bien común. ■

La Catedral de Toledo presenta la réplica de su primera piedra

La pieza será entregada el próximo 14 de agosto a todos los asistentes a la celebración litúrgica del último día del Octavario en honor de Nuestra Señora la Virgen del Sagrario, fecha en la que se cumplirán exactamente ochocientos años de la colocación de la Primera Piedra de la actual Catedral Primada.

Hace ocho siglos, una piedra marcó el inicio de la construcción de uno de los mayores tesoros espirituales, artísticos y patrimoniales de Europa. Y en la mañana del pasado 24 de junio, la Catedral de Toledo presentó, en el atrio de la Puerta de Reyes, la réplica de aquella primera piedra, que ha sido concebida como obsequio conmemorativo oficial de su VIII Centenario.

El próximo 14 de agosto se cumplirán exactamente ochocientos años de la colocación de aquella primera piedra de la Catedral de Toledo. Con motivo de esta efeméride, la Catedral entregará a todos los asistentes a la celebración litúrgica del último día del Octavario en honor de la Patrona de Toledo, Virgen del Sagrario, una réplica de esta pieza.

La réplica, de gran valor simbólico, recrea la piedra fundacional que marcó el inicio de las obras de la Catedral en el año 1226, bajo el impulso del rey Fernando III el Santo y del arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada. Inspirada en la representación histórica conservada en la pintura «La colocación de la primera piedra de la Catedral de Toledo», de Francisco Ricci, la pieza evoca el instante en que comenzó la construcción de la catedral primada, origen de ocho siglos de historia, fe, cultura y patrimonio.

Valor simbólico

Durante la presentación de la pieza, el deán del Cabildo Primado, don Juan Pedro Sánchez Gamero, destacó el valor simbólico de esta iniciativa,

afirmando que la réplica se convierte también en emblema del VIII Centenario, una celebración que «mira con gratitud a sus orígenes y que renueva, tantos siglos después, una suerte de voto de fidelidad a lo que la catedral es, significa y representa».

La pieza ha sido realizada por «La Paloma Cerámicas» empresa colaboradora oficial del VIII Centenario, que ha producido una edición especial de 11.000 réplicas. Durante su intervención, don Francisco Antonio Rodríguez Moreno, consejero delegado de la citada empresa, destacó cómo el proyecto fue concebido para transformar la primera piedra de la catedral en un símbolo capaz de acercar a miles de personas a la historia de la Primada de España, de modo que «cualquier persona que reciba uno de estos ladrillos pueda sentir que está sosteniendo entre sus manos una pequeña parte de esa historia».

Por su parte, el canónigo capellán mozárabe y obrero mayor de la catedral, don Francisco Javier Hernández de Pinto, recordó el significado histórico de la colocación de la primera piedra y el esfuerzo de las generaciones que hicieron posible la construcción y conservación de la catedral a lo largo de ocho siglos. En este sentido, subrayó el valor de la transmisión de un legado que ha llegado hasta nuestros días gracias al trabajo, la fe y el compromiso de quienes contribuyeron a levantar una de las grandes joyas del patrimonio religioso, artístico y cultural de España, recordando que «las piedras de una catedral no son

únicamente materia. Son historia hecha visible».

Dimensión espiritual

El acto concluyó con las palabras del Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, quien destacó la dimensión espiritual de esta conmemoración y el significado que la catedral continúa teniendo para la Iglesia y para la sociedad, ocho siglos después de la colocación de aquella primera piedra.

En este sentido, recordó que «cuando nuestros antepasados comenzaron a levantar este templo gótico, difícilmente podían imaginar todo lo que aquellos cimientos llegarían a sostener. Generaciones enteras han pasado bajo estas bóvedas. Han cambiado las épocas, las circunstancias y las culturas, pero permanece la misma búsqueda que movió a aquellos





Las pinturas de Ricci

El 14 de agosto de 1226, según narran las crónicas y documentos de la época, el arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, y el Rey de Castilla, Fernando III, el Santo, colocaron la primera piedra de la nueva catedral de Toledo.

El canónigo don Juan Manuel Sierra ha explicado, en la «Revista de la Catedral de Toledo», que, en el siglo XVII, con motivo de la canonización de Fernando III, en 1671, la catedral encargó dos cuadros sobre la primera piedra y la bendición del nuevo edificio al pintor Francisco Ricci.

En uno de ellos, que ilustra estas páginas, Ricci representó al arzobispo Jiménez de Rada, acompañado por el clero, presentando al rey Fernando III la primera piedra de la catedral, para su colocación. En el otro muestra al Arzobispo, revestido de pontifical, bendiciendo una parte ya construida de la catedral que parece la zona del presbiterio de alguna capilla. Los cuadros se pueden contemplar en la exposición «Primada. VIII Centenario».

La pintura de Francisco Ricci que se conserva en la antesacristía de la catedral ha inspirado el diseño de la réplica de la primera piedra.

hombres y mujeres: el deseo de ofrecer a Dios lo mejor y de dejar a quienes vendrían después un testimonio visible de su fe».

Por eso, añadió, «la piedra que hoy recibimos posee precisamente ese valor. Nos recuerda que las grandes obras comienzan siempre con un gesto humilde. Antes de las torres, antes de las vidrieras, antes de la grandiosidad que hoy admira-

ramos, hubo una piedra depositada con esperanza. Hubo hombres que creyeron en un futuro que ellos mismos no llegarían a contemplar plenamente».

Don Francisco concluyó deseando que «la piedra conmemorativa que hoy se presenta sirva como símbolo de un legado de fe, de esperanza y de caridad que dejaremos a las nuevas generaciones»

Con esta iniciativa, el Cabildo Primado comparte con la sociedad el símbolo que dio origen a la catedral de Toledo. En este sentido, transcurridos ocho siglos desde la colocación de aquella primera piedra, hoy nos recuerda el comienzo de una historia que sigue viva, renovando el vínculo entre la catedral y las generaciones presentes y futuras.

EN EL AÑO 2025 ATENDIÓ A 894 PERSONAS

Cáritas: más de 100 participantes en cursos de formación y empleo

El Área de Empleo y Formación continúa favoreciendo la inserción laboral a través de itinerarios de acompañamiento, orientación, intermediación laboral y formación especializada

Cáritas Diocesana apuesta por la formación y el empleo como herramientas fundamentales para favorecer la inclusión social de las personas en situación de vulnerabilidad. A través del Área de Empleo y Formación la entidad desarrolla acciones de orientación, intermediación y capacitación profesional para facilitar el acceso al mercado laboral de quienes encuentran mayores barreras para acceder a un empleo.

Durante el año 2025, el Área de Empleo y Formación atendió a 894 personas, de las que 657 fueron mujeres y 234 hombres, desarrollando además 11 acciones formativas en las que participaron 101 personas. Asimismo, se prestó orientación laboral a 740 participantes y servicios de intermediación laboral a 463 personas.

Primer semestre de 2026

En este mes de junio Cáritas ha hecho entrega de los diplomas a los alumnos que han finalizado su formación en el primer semestre de 2026. En este sentido se han finalizado cinco acciones formativas con la participación de 38 alumnos y alumnas, que se han formado en: Taller prelaboral de agricultura ecológica, Taller prelaboral de jardinería y mantenimiento de zonas verdes, Operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos, Certificado de profesionalidad de atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, en Talavera de la Reina, Jardinería y mantenimiento de zonas verdes, en Toledo, y Operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos.

Actualmente se están desarrollando tres nuevas acciones formativas que suman 29



Taller de atención sociosanitaria.

participantes: Certificado de profesionalidad de atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, en Talavera de la Reina, Jardinería y mantenimiento de zonas verdes, en Toledo, y Operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos.

Cursos en septiembre

De cara al próximo curso, el día 1 de septiembre comenzarán tres nuevas formaciones con una previsión de 30 participantes: Taller prelaboral de

agricultura ecológica, jardinería y mantenimiento de zonas verdes, Comercio y Atención al cliente.

El coordinador del Área de Empleo y Formación, Francisco Cano Moreno, ha destacado que «el empleo es mucho más que un contrato de trabajo; es una oportunidad para recuperar la autonomía, la estabilidad y la esperanza. Por eso, desde Cáritas trabajamos de manera integral con cada persona, acompañándola en todo su proceso de inserción laboral».

Cáritas Diocesana recuerda que la realidad actual pone de manifiesto que disponer de un empleo no siempre garantiza salir de la exclusión social, por lo que resulta imprescindible fortalecer los itinerarios de acompañamiento, la formación adaptada a las necesidades del mercado laboral y la colaboración con empresas comprometidas con la inclusión sociolaboral.

El Área de Empleo y Formación desarrolla su labor en varios lugares de la archidiócesis, ofreciendo atención especializada en Toledo, Talavera de la Reina, Illescas y Torrijos, con el objetivo de seguir generando oportunidades reales para las personas más vulnerables.



Participantes en el taller de agricultura ecológica.

TERREMOTO EN VENEZUELA

Cáritas Diocesana se une a la campaña confederal de emergencia con Venezuela

Ha abierto una cuenta bancaria y un número de *Bizum* para canalizar la ayuda económica



Cáritas Diocesana se ha sumado a la campaña «Cáritas con Venezuela», de Cáritas Española, para canalizar la solidaridad de los ciudadanos y entidades ante la grave situación que vive el país tras los dos terremotos que sufrió el pasado 24 de junio.

Esta iniciativa responde a la catástrofe ocurrida la tarde del pasado miércoles 24 de junio, cuando dos fuertes terremotos de magnitud 7.2 y 7.5 en la escala de Richter sacudieron la franja centro-norte y centro-occidental de Venezuela. Los seísmos han dejado un número muy elevado de víctimas mortales, miles de heridos y una enorme destrucción de viviendas e infraestructuras, provocando que el gobierno venezolano declare el Estado de Emergencia Nacional. Las zonas que han sufrido los daños más severos incluyen el Distrito Capital, La Guaira, y los estados de Falcón, Carabobo, Yaracuy, Aragua, Miranda, Trujillo y Lara.

Desde entonces Cáritas Española permanece en comunicación constante con Cáritas de Venezuela. Aunque no se reportan víctimas entre el personal ni los voluntarios y la red operativa sigue 100% activa, la magnitud del desastre ha hecho necesaria una intervención urgente. Para hacer frente a las necesidades más apremiantes de la población afectada, Cáritas Española ha liberado de inmediato un total de 300.000 euros de su Programa de Emergencias y se ha puesto a disposición de Cáritas de Venezuela para que

pueda llevar a cabo la atención más urgente a la población afectada, a la espera de confirmar en los próximos días la solidaridad que nuestra confederación pueda movilizar.

Cáritas Española ha recordado que «las donaciones económicas son la mejor manera de canalizar la solidaridad, ya que reduce costes y tiempos de gestión, fomenta e impulsa el comercio de proximidad y facilita la respuesta ante las demandas concretas que tiene la población afectada de cada momento».

Canales de donación

Con el objetivo de apoyar a los damnificados, Cáritas Diocesana ha habilitado una cuenta bancaria específica y un número de *Bizum*. Toda la ayuda económica recaudada será transferida íntegramente a Cáritas Española para atender esta emergencia. Las aportaciones se pueden realizar a través de los siguientes cauces: **Cuenta bancaria:** ES84 0049 1876 1021 1011 6393; **Bizum:** 00565. **Concepto obligatorio:** **Emergencia terremoto Venezuela.**

Mensaje de la CEE

Tras los graves terremotos, y en nombre de los obispos de España, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, monseñor. Luis Argüello, ha enviado sus condolencias a Mons. Jesús González de Zarate, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana.

Monseñor Argüello afirma que «con profundo dolor y consternación hemos recibido las noticias sobre los graves terremotos que han sacudido a vuestra querida nación en las últimas horas, ensañándose especialmente con el estado de La Guaira y la región central del país. En nombre de todos los obispos de España deseo hacerle llegar a Vuestra Excelencia, y a todo el pueblo venezolano, nuestro más sincero testimonio de pesar y nuestra más profunda cercanía fraterna en estos momentos de tanto dolor!»

«Nos unimos espiritualmente—añade— a vuestras oraciones por el eterno descanso de los fallecidos. Imploramos el consuelo divino para sus familias y la pronta recuperación de los centenares de heridos y damnificados que han perdido sus hogares y medios de vida. Del mismo modo, rogamos al Señor que fortalezca e ilumine a las autoridades, equipos de emergencia, personal sanitario y voluntarios que trabajan sin descanso en las labores de rescate y asistencia».



FUE UNA INICIATIVA DEL SACERDOTE MÁRTIR PEDRO ESTRADA

El Apostolado de la Oración cumple cien años en la parroquia de Navalcán

Una realidad implicada en todas las actividades de la vida parroquial

La parroquia de Navalcán ha celebrado el centenario de la implantación del Apostolado de la oración que, según consta en la documentación conservada, tuvo lugar el 25 de julio de 1926. En 1925, bajo el pontificado de Pío XI, España se consagraba al Sagrado Corazón y, un año después, el Apostolado de la oración se implantaba en la localidad toledana de Navalcán, por iniciativa de su párroco don Pedro Estrada, que murió mártir el 11 de agosto de 1936.

Desde hace meses la parroquia ha preparado la conmemoración de estos cien años con la organización de una novena predicada por sacerdotes vinculados a la localidad, bien por ser hijos del pueblo o porque han sido párrocos.

Implicados en la parroquia

El día central de la celebración fue el 21 de junio, con la procesión y la santa misa que fue presidida por don Pelayo Rodríguez Ramos, director diocesano del Apostolado de la Oración y que también fue párroco de la localidad. En la jornada

también hubo tiempo para el encuentro, la música y la exhibición de una muestra de fotografías antiguas que atestiguan la vitalidad de este movimiento en este último siglo.

Cien años después, el Apostolado de la Oración es una realidad implicada en todas las actividades de la vida parroquial y de la localidad, tal y como reconoce su actual párroco, don Carlos Fresneda, quien explica que «los miembros del Apostolado participan en la vida diaria de la parroquia en todas

las realidades: en los grupos de limpieza, en el coro, en la catequesis».

«Sobre todo –añade– se vive mucho la espiritualidad del ofrecimiento: todas las mañanas, en la parroquia, hacemos el ofrecimiento diario de obras, mucha gente lo hace desde su casa, desde su trabajo y como el Apostolado es una cosa tan sencilla, es vivir la vida ordinaria, pues, en la parroquia, también es vivir la vida ordinaria, en todo lo que hace falta».

Así fue hace cien años y así



La parroquia ha promovido una exposición de fotos antiguas.

Exposición de fotografías

Con ocasión de este centenario la parroquia ha recogido fotografías, documentos del archivo y recortes de prensa que dejan constancia de la presencia de este Apostolado en la vida del pueblo. Esta iniciativa que ha servido también para hacer memoria agradecida para aquellos primeros hombres y mujeres cuyo legado, como asegura el párroco de la localidad, sigue vivo: «Este Apostolado en Navalcán surge justo después de que Pío XI promulgue la fiesta de Cristo Rey y, un año después, nace con el deseo de acoger esta llamada del Papa. A lo largo de los años los sacerdotes han ido inculcando mucho esta entrega diaria de vivir las cosas ordinarias de cada día unidos al Señor».

se mantiene a día de hoy: promover el Reino de Cristo en la vida cotidiana, un objetivo que sigue vivo cien años después. En este sentido, el párroco recuerda que «a partir de los años 90 con la presencia de las Hermanas de la Fraternidad Reparadora de Oropesa resurgió con mucha fuerza en la localidad, estuvieron muchos años en el pueblo y trabajaron mucho por avivar ese fuego».





Don Juan Carlos García Jarama defiende su tesis doctoral, en Friburgo

El pasado 17 de junio el sacerdote diocesano don Juan Carlos García Jarama defendió con éxito su tesis para la obtención del Doctorado en Teología, en la Universidad de Friburgo (Suiza), con el título: «Tiempo y eternidad: La dimensión escatológica en las oraciones variables de la Octava de Pascua hispano-mozárabe en el misal de 1991». Se trata de un análisis doctrinal que contribuye al conocimiento y la difusión del rito hispano-mozárabe en nuestros días y que pone de manifiesto la riqueza teológica que sus oraciones encierran, siguiendo el conocido adagio «lex orandi-lex credendi»

La centralidad del misterio de Jesucristo, celebrado de manera especial en la Pascua, irradia luz también sobre el

misterio del hombre, creado y pecador, redimido y llamado a participar en la gloria divina del cielo por la eternidad. Los diversos temas que tienen que ver con la dimensión escatológica de la vida humana son expuestos en la tesis de manera profunda y sistemática, siguiendo el mismo orden de los días de la semana. Una vocación eterna que comienza ya en la tierra, por la gracia del bautismo, y que implica una renovación de toda la vida que se traduce en el compromiso cotidiano, incorporando de este modo a las dos citadas la «lex vivendi».

Los límites del estudio, así como las numerosas intuiciones meramente apuntadas en su desarrollo, invitan al autor a continuar con su labor de estudio e investigación.



VILLANUEVA DE ALCARDETE

Peregrinación al encuentro de la Virgen de la Misericordia

Más de 50 vecinos de Villanueva de Alcardete pusieron final al curso parroquial con una peregrinación que les llevó hasta la iglesia de Puebla de Almenara, donde esperaban encontrarse con la querida Virgen de la Misericordia, la Madre de la comarca.

La jornada comenzó de madrugada. A las 5:00 los peregrinos emprendieron el camino recorriendo algo más de 25 kilómetros, acompañados por el estandarte de la Virgen de la Piedad, símbolo de fe y unión durante todo el trayecto.

El esfuerzo del camino quedó recompensado con la llegada a Puebla de Almenara, donde los alcardeteños

podieron vivir un momento de encuentro, oración y fraternidad ante la imagen de la Virgen de la Misericordia, profundamente querida por los vecinos de toda la comarca.

La peregrinación concluyó con la celebración de la eucaristía, presidida por don Rafael, el vicario parroquial, quien acompañó a la comunidad en este cierre de curso marcado por la devoción, la convivencia y la alegría de compartir la fe.

Ha sido una experiencia «que deja huella y que vuelve a poner de manifiesto la fuerza de las tradiciones religiosas y el espíritu de comunidad de los alcardeteños».



NUESTROS MÁRTIRES

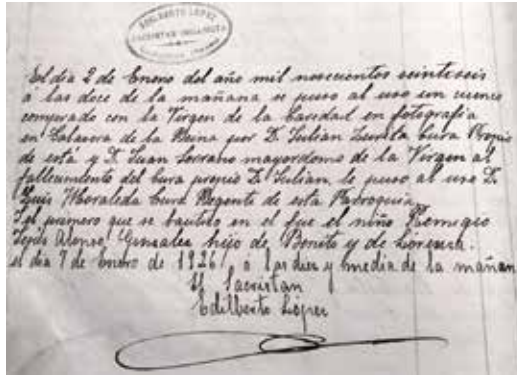
Edilberto López Agudo

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Edilberto López Agudo, casado y padre de tres hijas, (en los días de la persecución religiosa todas menores de edad), vivió dedicado a su familia y al trabajo: era cristalero y especialista en labores de pequeñas artesanías domésticas, aunque fundamentalmente desempañaba el oficio de sacristán que heredó de su padre. Ejerció durante décadas, con total dedicación y entrega, su vocación en la atención al templo parroquial y a la vida sacramental. De todo ello queda fidedigna constancia en sus «Libros de registro y de cuentas de la iglesia de San Juan Bautista de Camarena», realizados entre 1912-1936, y que son propiedad de la familia Vega López, en los que se refleja, mediante comentarios puntuales y diarios (en la foto), durante meses y años, su labor y trabajo. Gracias a ellos, por ejemplo, se ha podido documentar la existencia de «el Judío» desde principios del siglo XX o el uso de una pila cerámica talaverana para uso en el sacramento del bautismo.

Si bien pudo tener alguna vinculación con Acción Popular, ello fue coyunturalmente y empujado por las circunstancias. No fue ni tuvo ideales estrictamente políticos.

Sabiéndose perseguido por los elementos activos del Frente Popular en Camarena, exclusivamente por sus sentimientos y funciones religiosas, huyó hacia el vecino pueblo de Ventas de Retamosa y allí fue detenido y asesinado en el término municipal de Casarrubios del Monte. Enterrado en el cementerio de dicho municipio, sus restos fueron trasladados al cementerio municipal de Camarena en 1937.



Sobre el párroco, nos explica Juan Francisco Rivera Recio en su martirologio que «merced a las gestiones de un cabecilla rojo forastero pudo verse libre de la muerte, a que le destinaban los del pueblo. Hubo de vestir de paisano, obligándosele a mostrarse en público, siendo objeto de burlas y befas. Su situación económica llegó a tal extremo de penuria que carecía hasta de lo más necesario para su alimento; hubiera perecido de hambre, si algunos feligreses comprensivos no le hubieran arrojado por la ventana –a otra cosa no se atrevían– algunos alimentos. Allí permaneció hasta la liberación del pueblo.

La iglesia parroquial de San Juan Bautista fue incautada el 20 de julio de 1936. Las Sagradas Formas no fueron profanadas. Se quemaron algunas imágenes y otras quedaron deterioradas. El archivo parroquial fue trasladado al Juzgado municipal conservándose. Sin embargo, durante ocho días no regatearon sacrificios para derribar la hermosa cruz que remataba la torre de la parroquia.

La Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, en Los Yébenes

Este primer domingo de julio, celebramos la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Una fecha que coincide con los desplazamientos masivos por las vacaciones de verano y próxima a la festividad del patrón de los conductores y transportistas san Cristóbal, que se celebra el 10 de julio.

En nuestra archidiócesis, según informa Bricio García, director del Secretariado diocesano de Pastoral de la Carrera, celebraremos la III Jornada de Responsabilidad en el Tráfico el domingo día 12 de julio y será en Los Yébenes. La Eucaristía será a las 11 de la mañana, en la iglesia parroquial de Santa María la Real, y estará presidida por el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro. A continuación, en el exterior, don Ángel bendecirá a todas las personas y a todos los vehículos.

El Secretariado invita a todos los sacerdotes a que en la homilía de ese día realicen una llamada a la responsabilidad en el tráfico a todos los conductores, viajeros y peatones a respetar las normas de circulación.

Te
llamamos
por tu
nombre.
No por tu
turno.



#01



VUELVE A
SENTIRTE
CLIENTE 😊

EUROCAJA
RURAL

La banca que tú quieres